

Avecillas y pájaros en vuelo transnacional: Retorno, género y estrategias de movilidad e inmovilidad entre Ecuador y España/*Birds of a Feather in transnational flight: Return, Gender and Mobility-Immobility Strategies Between Ecuador and Spain*

***Almudena Cortés**

Departamento de Antropología Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. España/*Spain*
almudena.cortes@cps.ucm.es

Laura Oso

Departamento de Sociología e Ciencias da Comunicación. Universidade da Coruña. España/*Spain*
laura.oso@udc.es

Recibido / Received: 30-11-2016

Aceptado / Accepted: 28-03-2017

RESUMEN

El artículo analiza el retorno, en el marco de la articulación de las estrategias de movilidad e inmovilidad y de las relaciones sociales y culturales de género e intergeneracionales de los hogares transnacionales. Aborda cómo la migración de mujeres y el retorno están estrechamente vinculados al rol femenino de las mujeres en tanto cuidadoras, mientras que el retorno de los hombres está muchas veces condicionado por la crisis de las masculinidades, derivada de la pérdida de su rol como “ganapán”. Concluye que el retorno no puede entenderse sólo como un viaje de vuelta, sino como un continuum de movilidades, enmarcado por las ideologías de género sobre los roles femeninos y masculinos, así como por las estrategias intergeneracionales desplegadas en el espacio transnacional. El estudio se basa en la explotación de los datos empíricos obtenidos en un trabajo de campo cualitativo multi-situado (España, Ecuador), llevado a cabo con familias ecuatorianas transnacionales.

Palabras clave: Retorno; Familias Transnacionales; Género; Movilidad; Migración ecuatoriana.

ABSTRACT

This article looks beyond the explanation of returning Ecuadorian migrants in the light of the impact of Spain's economic crisis, analysing return within the framework of the articulation of mobility and immobility strategies and the social and cultural gendered and inter-generational relations of transnational households. It addresses the way in which female migration and return are closely linked to women's role as carers, whilst male return is frequently conditioned by crises of masculinity, stemming from the loss of their role as 'breadwinners'. The article concludes that return, must not merely be considered a journey back, but rather as a continuum of mobility, framed by gender ideologies regarding the role of men and women, as well as by inter-generational strategies that are activated within the transnational space. The article is based on the empirical data obtained from a multi-sited fieldwork carried out in Spain and Ecuador with Ecuadorian transnational families.

Key words: Return; Transnational families; Gender; Mobility; Ecuadorian migration.

***Autor para correspondencia / Corresponding author:** Almudena Cortés Maisonave, (PhD). Departamento Antropología Social (Despacho 1302). Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas 28223 - Pozuelo de Alarcón, Madrid, Spain.

Sugerencia de cita / Suggested citation: Cortés, A., Oso, L. (2017). Avecillas y pájaros en vuelo transnacional: retorno, género y estrategias de movilidad e inmovilidad entre Ecuador y España. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 359-372.

(doi:10.22325/fes/res.2017.28)

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre migración y retorno suelen desarrollarse especialmente en un contexto de crisis económica en los países receptores, siendo el alcance de este enfoque limitado, ya que se entiende el proceso de retorno de forma reduccionista a una coyuntura económica de crisis, considerando fundamentalmente como retornados a las personas desempleadas. No obstante, como han demostrado trabajos previos, las experiencias de migración y retorno se encuentran entrelazadas en las vidas de los hogares migrantes (Espinosa, 1998)¹, siendo el retorno inherente a los movimientos poblacionales, así nunca tenga lugar. Forma parte de las estrategias de movilidad de los migrantes y tiene lugar antes, durante y después de los periodos de crisis económica, al depender de un conjunto de factores políticos, culturales, sociales y económicos. Además, desde la perspectiva transnacional, el retorno es entendido no como el cierre de un proceso, ni como la vuelta a una situación originaria, sino como una parte central del ciclo migratorio, como uno de los pasos de un movimiento continuo (Guarnizo, 1996; King, 2000), encontrándose la migración internacional inserta en una lógica de formación de circuitos migratorios complejos, que interconectan trayectos migratorios, espacios sociales y capitales diversos de sociedades desiguales (Glick Schiller, 2005 en Rivera, 2011). No obstante, un aspecto poco tratado en los trabajos sobre retorno ha sido la centralidad que ocupa en todos los sistemas migratorios el eje movilidad/inmovilidad. La movilidad es introducida en los estudios sociales bajo el paradigma de las nuevas movilidades, y se establece una relación entre movilidad-inmovilidad, con el objetivo de identificar las condiciones en las que el movimiento tiene lugar y representa un marcador de diferencia social, posiblemente el principal factor de estratificación social de nuestro tiempo (Salazar

y Smart, 2011; Glick Schiller y Salazar, 2013). Bergeon *et al.*, (2013) sacan a la luz cómo los móviles e inmóviles no pueden considerarse como categorías divididas, puesto que las personas pueden pasar de una posición a otra en diferentes momentos de su vida. Además, tanto móviles como inmóviles participan, de la misma manera, en los procesos de circulación. La circulación de los móviles mantiene a los inmóviles y éstos últimos garantizan un asentamiento para poder llevar a cabo la circulación.

Por su parte, los trabajos que han abordado el retorno desde un enfoque de género, han señalado, de manera reiterada, los límites de las investigaciones basadas en las coyunturas de crisis en los contextos receptores, porque no han sido capaces de explicar por qué las mujeres migrantes retornan, a pesar de no haber perdido sus trabajos. Es a la luz de la perspectiva de género que empiezan a aflorar motivaciones diferenciales entre los migrantes hombres y mujeres que retornan. Ya en la década de los noventa, los trabajos sobre la migración mexicana dan cuenta de cómo los hombres serían más partidarios del retorno, mientras que las mujeres promoverían dinámicas de establecimiento de la familia y el esposo en Estados Unidos (Goldring, 1996; Hondagneu-Sotelo, 1994). Más que como un evento singular, personal o aislado, el retorno toma forma a partir de complejas negociaciones familiares, de conflictos y decisiones que muestran las significaciones dispares del retorno por género, así como el protagonismo clave de las mujeres, no sólo en la toma de decisiones, sino en la creación de las condiciones que posibilitaban la realización de los planes de regreso, siendo las relaciones generacionales igualmente relevantes a la hora de estudiar el retorno (Arias, 2007; D'Aubatterre, 2012; Espinosa, 1998; Goldring, 1996; Hondagneu-Sotelo, 1994).

La decisión de retornar es formulada siguiendo las normas sociales sobre los comportamientos que son aceptables para los hombres y para las mujeres (Hofmann, 2014). Por ejemplo, Martínez-Buján, analizando el caso de la migración boliviana en España, señala cómo los hombres regresan para establecer estrategias de autoempleo, mientras que las mujeres lo hacen, por encima de otras motivaciones, para cumplir con sus funciones como madres (Martínez-Buján, 2015). Para el caso de

1 Como nos indica este autor, la migración mexicana se ha caracterizado por una tensión constante entre el establecimiento fuera de México y el retorno, dos "alternativas siempre posibles condicionadas por coyunturas estructurales, pero siempre definidas por proyectos, necesidades, deseos y, sobre todo, por los recursos económicos, sociales y culturales de los migrantes" (1998).

las mujeres caribeñas, el retorno se relaciona con la generización del parentesco y las normas de cuidado, de manera que no se vincula con cuestiones materiales, sino con el papel de las mujeres en tanto buenas madres o hermanas, tras haber migrado para ser proveedoras de la familia (Olwig, 2012)². Se trata de análisis que entienden las migraciones enmarcadas en procesos de producción del 'género' como desigualdad, por lo que a partir del estudio de las migraciones y, en concreto del retorno, analizan los cambios de la feminidad y la masculinidad (Vega y Martínez-Bujan, 2016). Por otro lado, algunos trabajos también han sacado a la luz, la importancia de la organización del trabajo reproductivo a la hora de explicar el impacto de la crisis en la migración, así como el retorno (Herrera, 2012; López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Vega, 2016), de tal manera que el proyecto migratorio y el retorno, formarían parte de un mismo proceso que se construye sobre la base de la articulación de las estrategias productivas y reproductivas del hogar (Sanz, 2015). Más allá de los factores económicos, la estabilidad de las relaciones familiares y el asentamiento de los hijos son igualmente determinantes de la decisión de retorno, como ponen de manifiesto Boccagni y Lagomarsino (2011) para el caso de los migrantes ecuatorianos que migraron a Italia. Como vemos, estos trabajos han abordado el retorno desde una perspectiva de género e intergeneracional; si bien, no han prestado especial atención al enfoque de análisis centrado en el eje movilidad-inmovilidad.

En este artículo, analizamos el proceso de retorno de migrantes ecuatorianos/as más allá de los análisis reduccionistas ligados a la coyuntura económica de crisis en España, y enmarcamos el análisis del retorno en el ciclo de vida familiar y en las tensiones en el modelo de cuidados. Así, nos situamos en la línea de análisis de los citados

trabajos, que han abordado la temática del retorno desde un enfoque de género e intergeneracional. No obstante, y siguiendo con análisis iniciados con anterioridad (Cortés, 2015; Oso, dir. 2015-2019), intentamos dar un paso más, incorporando el enfoque de las movilidades y en concreto el estudio del eje movilidad/inmovilidad, al estudio del retorno, siendo ésta la principal aportación de nuestro trabajo a los debates de la producción científica. Así, el principal objetivo del texto es mostrar cómo el sistema de género organiza la movilidad geográfica y social de las mujeres y de los hombres a través de justificaciones ideológicas de quién, cuándo, cómo y por qué deben moverse (migrar, retornar, volver a migrar). Nos interesa analizar el conjunto de discursos normativos que se manejan en los hogares transnacionales por quienes nunca han emigrado pero han sido dependientes de la migración de un miembro de su familia: hija/o, madre/padre y/o hermana/o. Estas justificaciones operan en el hogar, dando forma a las actitudes de los diferentes miembros del grupo doméstico hacia la migración de las mujeres (separación del hogar, abandono de los hijos, obligación de retornar) o de los hombres (justificación en su rol de ganapán y sanción en caso de no cumplirlo). Estos discursos nos permitirán identificar los principios organizadores del eje movilidad-inmovilidad de las mujeres y los hombres de manera interrelacionada y no fija o estática en el marco de los regímenes globales de movilidad (Glick Schiller y Salazar, 2013).

El análisis ha sido realizado a partir de la explotación de un trabajo de campo cualitativo multisituado, llevado a cabo, entre 2007 y 2015, con familias de migrantes ecuatorianos en España y en Ecuador³. Se

2 Sin embargo, las motivaciones de retorno no son excluyentes (o una u otra), sino que adoptan sentidos ambivalentes. Así, por ejemplo, Constable identificó esta ambivalencia en el caso de mujeres filipinas trabajadoras domésticas en Hong Kong, al significar una forma de cumplir con sus obligaciones familiares, pero, por otra parte, representar para muchas mujeres una experiencia autónoma e independiente (Constable, 1999).

3 El trabajo de campo se hizo en el marco de los siguientes proyectos de investigación: Oso (dir.) (2015-2019): Género, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales, Ministerio de Economía y Competitividad, FEM2015-67164-R; Oso (dir.) (2011-2015): Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social, Ministerio de Ciencia e Innovación, FEM2011-26210; Oso (dir.) (2007-2011): El impacto de la inmigración en el desarrollo: género y transnacionalismo, Ministerio de Educación y Ciencia, SEJ2007-63179. Almudena Cortés, Investigadora Postdoctoral Prometeo (2013-2014), Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología del Ecuador (SENESCYT). El artículo ha sido

realizaron entrevistas semi-estructuradas a mujeres, hombres y jóvenes de grupos domésticos con algún miembro retornado o en proceso de retorno: padre/madre, hijo/a, hermano/a retornados/as, entrevistándose por separado a varios miembros de cada una de las familias, hombres y mujeres de diferentes generaciones, para garantizar la perspectiva de género e intergeneracional. Se seleccionaron grupos domésticos transnacionales que cumplieran con los requisitos de tener miembros de la familia, tanto en Ecuador (y que nunca habían migrado, inmóviles) como en España (móviles), además de miembros retornados desde este país. Lo cual permite llevar a cabo un análisis de la relación móvil-inmóvil, estudiando el papel de los que se van, pero también de los que se quedan, en el marco de las estrategias familiares de movilidad. En algunos casos tuvimos la oportunidad de llevar a cabo observación participante en el marco de las familias, pudiendo igualmente llevar el seguimiento a lo largo del tiempo de algunos grupos domésticos (metodología longitudinal), que fueron entrevistados en 2007-2008 y posteriormente se volvieron a entrevistar en 2014-2015. De manera complementaria, se llevó a cabo trabajo de campo con otros familiares de migrantes o retornados, que fueron entrevistados de manera individual y de los cuales no se cuenta con los relatos de otros miembros de su familia, pero cuyos testimonios sirvieron igualmente de apoyo al análisis. Se realizó igualmente un grupo de discusión mixto (6 mujeres y 5 hombres), en una asociación de retornados de Quito. Las entrevistas se realizaron en Madrid (España), y en Ecuador, en Quito, principal lugar de procedencia y retorno de la migración desde España⁴, y en Riobamba, en la provincia de Chimborazo, espacio prácticamente olvidado en los estudios migrato-

rios sobre Ecuador a partir del comienzo del s. xxi⁵. En total se llevó a cabo trabajo de campo con 11 grupos familiares, ascendiendo a 43 el total de personas entrevistadas o participantes en el grupo de discusión, a lo largo de todo el trabajo de campo, de los cuales 25 eran mujeres y 18 hombres.

En primer lugar, el texto pone de manifiesto, como en el caso de la migración ecuatoriana a España, a raíz de la crisis financiera, que afectó más al empleo masculino, se ha dado un retorno selectivo por género, de tal manera que los hombres han retornado en mayor medida que las mujeres. En segundo lugar, el artículo analiza el retorno generizado a Ecuador en confluencia con los discursos normativos de control social de género, estudiando la articulación de las estrategias de movilidad e inmovilidad en el marco de las relaciones sociales de género e intergeneracionales de los hogares transnacionales. Y sacando a la luz cómo las movilidades, incluyendo el retorno, deben entenderse en el marco del ciclo de vida personal y familiar, así como de las tensiones a la hora de abordar las tareas de cuidado en los hogares transnacionales. Abordamos, cómo la migración y el retorno de las "avecillas"⁶ en vuelo (ya sean madres con hijos o mujeres solteras), están estrechamente vinculados al rol femenino de las mujeres en tanto cuidadoras. Por el contrario, la migración y el retorno de los hombres están condicionados muchas veces por la crisis de las masculinidades derivada de la pérdida de su rol como "ganapán", a raíz de la crisis económica, en tanto "pájaros abatidos". En este apartado se analizan los casos de varios grupos domésticos, poniéndose de manifiesto la complejidad de las estrategias familiares en los procesos de retorno y haciendo especial hincapié en el rol de

igualmente realizado en el marco de las actividades de colaboración del Proyecto INCASI (the International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities), proyecto europeo financiado por el programa Horizon 2020 (RISE action, GA 691004, http://cordis.europa.eu/project/rcn/200034_en.html) coordinado por Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona). Este artículo refleja solo el punto de vista de los autores y la Agencia no es responsable de ningún uso que pueda hacerse de la información que contiene.

4 "Una buena parte del trabajo de campo en Quito se llevó a cabo en el barrio de Turubamba Bajo".

5 El trabajo de campo llevado a cabo con las familias procedentes de Chimborazo fue realizado por Almudena Cortés, mientras que las entrevistas realizadas en el barrio de Turubamba Bajo en el Sur de Quito y sus respectivos familiares en Madrid, fueron llevadas a cabo por Laura Oso como por Almudena Cortés.

6 Alusión a la canción popular "Avecilla", del género albaño, interpretada por dúos musicales tan conocidos en el Ecuador como el Dúo Benítez y Valencia o los Hermanos Miño Naranjo.

los inmóviles (familiares que permanecen en Ecuador), en los procesos de movilidad. Y en concreto, en los discursos normativos sobre la presencia y la ausencia que se manejan en los hogares transnacionales por los inmóviles forzados o voluntarios. El texto finaliza con unas conclusiones que ponen de manifiesto la necesidad de llevar a cabo un enfoque de género, intergeneracional que permita sacar a la luz la dinámica movilidad/inmovilidad en el estudio del retorno, como un proceso más en el marco de las dinámicas de movilidad de las familias transnacionales.

CRISIS FINANCIERA Y RETORNO SELECTIVO POR GÉNERO DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA DESDE ESPAÑA

Son varios los trabajos que se han interesado por el impacto de la crisis en el retorno de los migrantes desde España (Cavalcanti y Parella, 2013; López de Lera y Pérez-Caramés, 2015, entre otros). En el caso ecuatoriano, desde el inicio de la crisis financiera el retorno de la población ecuatoriana desde España se ha activado, de manera que hay autores como López de Lera y Pérez-Caramés (2015) que calculan que tras la crisis financiera de 2008, están saliendo de España unos 18 000 ecuatorianos al año, de los cuales 9 de cada 10 retornaron a su país de nacimiento⁷. Si en los inicios de la migración ecuatoriana a España, a finales de los años 90, fueron las mujeres las que iniciaron el proceso como pioneras de las cadenas migratorias (Pedone, 2006), el retorno tras la crisis financiera va a estar fundamentalmente protagonizado por los hombres, lo cual podemos constatar a partir de dos indicadores.

El primero de ellos hace referencia a cómo ha variado el porcentaje de mujeres, respecto a los hombres, en el stock de población de origen ecuatoriano (nacida en Ecuador) registrada en el Padrón

Municipal de Habitantes (INE)⁸. Según la explotación que hemos llevado a cabo de estos datos, la población nacida en Ecuador, empadronada en España a 1 de enero de 2015 era de 422 186. Si en sus inicios el colectivo de origen ecuatoriano estaba claramente feminizado (58,7 % de los empadronados nacidos en Ecuador eran mujeres en 1998), con la llegada del periodo de bonanza económica y del boom de la construcción, esta población alcanza un cierto equilibrio entre los sexos, situándose el porcentaje de mujeres entorno al 51 % entre los años 2001 hasta el 2010. No obstante, tras el estallido de la crisis financiera, se observa una nueva feminización del stock de población nacida en Ecuador, alcanzando el porcentaje de mujeres entorno al 53 %, lo que indicaría una mayor tendencia de los hombres a salir y de las mujeres ecuatorianas a permanecer en España (Oso y Catarino, 2014).

En segundo lugar, a partir de la explotación de la Estadística de Variaciones Residenciales (INE), hemos podido calcular la tasa de emigración⁹ de la población ecuatoriana en España. Esta tasa, que presentaba niveles muy bajos a principios de siglo para ambos sexos (0,3 % en 2003), empieza a incrementarse a raíz de la crisis económica, llegando a alcanzar un 3,9 % en 2008 e incluso un 5,1 % en 2013 y representando un 4,6 % en 2014. A lo largo de todo el periodo de crisis, las tasas de emigración son más elevadas para los hombres ecuatorianos,

7 La explotación de la Estadística de Variaciones Residenciales (que mide las entradas y salidas de población a España), llevada a cabo por López de Lera y Pérez-Caramés (2015), distingue a los que vuelven a su país de nacimiento (retornados) de los que emigran a un tercer país (re-emigrantes).

8 La comparación en la feminización de los stocks, antes y después de la crisis, puede ser utilizada como un posible indicador del mayor impacto del retorno entre los hombres ecuatorianos. En efecto, una feminización de los stocks, tras la recesión, puede interpretarse como una mayor capacidad de resistencia de las mujeres ante la crisis y una mayor tendencia de los hombres a salir de España.

9 La tasa de emigración se calcula dividiendo las bajas de la población nacida en Ecuador en la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR, INE) por la población nacida en Ecuador (Padrón Municipal de Habitantes, INE). Esta tasa no es un indicador en sí del retorno, pues mide el porcentaje de personas de un determinado origen que están saliendo de España; si bien, no podemos saber cuáles se dirigen a Ecuador (retornados) y cuáles están emprendiendo una nueva emigración a otro país (Europa, por ejemplo). No obstante, nos aporta indicios sobre el impacto que está teniendo la crisis financiera en las salidas.

en comparación con las mujeres (5,7 % y 4,5 % respectivamente en 2013 y 5,1 % y 4,1 % en 2014). Algunos estudios, a partir de la explotación de los datos que ofrece la Encuesta de Población Activa (EPA), han puesto de manifiesto cómo la crisis económica ha afectado, en mayor medida, al empleo masculino inmigrante, que al femenino, debido al pinchazo de la burbuja inmobiliaria, que ha impactado sobre todo en el sector de la construcción (Muñoz-Comet, 2013; Gil Alonso y Vidal-Coso, 2015). No obstante, el desempleo por sí mismo no explica por qué los hombres y las mujeres ecuatorianas están teniendo un comportamiento distinto ante el retorno, tal y como vamos a analizar a continuación.

“AVECILLAS AUSENTES” RECUPERANDO, CON EL RETORNO, LA PRESENCIA Y EL RECONOCIMIENTO SOCIAL

Como ha puesto de manifiesto la literatura, y ya hemos señalado, una de las características de la migración ecuatoriana a España fue el rol que tuvieron las mujeres como pioneras de las cadenas migratorias, saliendo primero del país rumbo a España, en mayor medida que los hombres (Pedone, 2006) y haciéndose cargo en mayor proporción que los varones de la organización del cuidado de sus hogares mediante el envío de remesas (Cortés, 2013; Herrera, 2006). Los discursos normativos que se manejan en los hogares transnacionales por quienes nunca han migrado o son inmóviles activos¹⁰ (Gaibazzi, 2010) y dependientes en algunos casos de la migración de un miembro de su familia (hija/o, madre/padre y/o hermana/o), permiten identificar los principios organizadores de la

movilidad de las mujeres y de los hombres y las normas morales que la dan forma. En el caso de las mujeres, privilegiar la residencialidad y el estatus en el lugar originario de nacimiento, frente a la migración y la movilidad, es una forma de mantener intactos los principios y los valores tradicionales de las instituciones que se han visto alteradas con la migración, como es el caso de los hogares. Es una forma de resistencia al cambio, por parte del patriarcado. Las mujeres que emigraron estuvieron expuestas a los discursos mediáticos que presentaban su salida como una tragedia nacional, recordándoles los riesgos para las mujeres cuando migran (prostitución, trata y tráfico) y la obligación de quedarse con sus hijos (Cortés, 2017; Pedone, 2006). Pero sobre todo, estaban expuestas a los discursos generados en sus propios hogares por los familiares más directos. Este conjunto de discursos se encuentran activos a lo largo de todo el proceso migratorio, de tal suerte que los que se fueron se encuentran expuestos continuamente a reclamaciones de su presencia física en el marco del espacio social transnacional ecuatoriano. Sin embargo, su mayor eficacia se consigue en contextos de reactivación colectiva del retorno, como el que se desarrolló a raíz de la crisis financiera en España. A partir del 2009, la población ecuatoriana se encontró expuesta a un conjunto de discursos políticos desde Ecuador y España que les instaba a retornar, ya sea en nombre de la crisis española o de la idea de Ecuador como país de oportunidades con el Plan “Bienvenido a casa” del gobierno ecuatoriano¹¹. En este nuevo contexto mediático y político, el retorno emergió como una opción deseable dirigida a los miembros de la familia que se encontraban en el exterior, deslegitimando, en Ecuador la ausencia de los que se fueron, y en España, la presencia de los que mantienen su residencia en un contexto de desempleo.

10 La noción de “inmóviles activos” trata de combatir la idea de que los que no migran se encuentran en una situación pasiva, dejados atrás y a la espera. Así, Gaibazzi señala la necesidad de entender a los miembros del hogar que no migran en el marco de las obligaciones y responsabilidades del cuidado de la familia, de la gestión de las remesas, de la atención de las tierras, de la casa y otras propiedades (Gaibazzi, 2010). De esta manera se trata de establecer una relación dinámica entre la movilidad e inmovilidad, incidiendo en la capacidad de agencia de ambas situaciones.

11 Este conjunto de políticas privilegian el retorno como una obligación nacional y familiar de todo ecuatoriano/a, reforzando las viejas jerarquías y lógicas nacionales y patriarcales que organizan la movilidad y la inmovilidad (Cortés, 2016). Para más información sobre el impacto de la política de retorno ecuatoriana ver el texto de Vega y Martínez-Buján (2015).

El retorno de muchas de las mujeres ecuatorianas que migraron a España, es activado en términos de cumplir con sus obligaciones como “madres que estuvieron ausentes” y dejaron la familia atrás, esposos e hijos. Ante el desafío al control patriarcal ecuatoriano de las mujeres migrantes, se han generado discursos patrióticos neutralizadores del mismo, mediante la descalificación de su función maternal por haber estado tanto tiempo fuera. Por ejemplo, Jacqueline fue la primera en migrar de su hogar, hace quince años, tras el feriado bancario en Ecuador que afectó gravemente al negocio de confección de ropa que ella poseía. Desde que emigró, trató de llevar a sus hijos a España, pero sólo lo consiguió en el caso de su hija mayor quien se había quedado embarazada en Ecuador y viajó a Madrid para ser atendida por la madre. En el caso del hijo menor, el gobierno español denegó su visado cinco veces, haciendo imposible la reagrupación. Finalmente, su esposo viajó a Madrid porque Jacqueline trabajaba como interna y no podía atender a su hija y nieta, quedándose el hijo solo en Ecuador a la edad de doce años. Jacqueline se encargaba de obtener los ingresos principales que se destinaban a su hogar transnacional (su familia en Madrid y su hijo en Ecuador). Pero una vez que ella ya no pudo trabajar, tras ser diagnosticada de párkinson y obtener una pensión de jubilación, decidió regresar con 63 años a Ibarra (Ecuador), dejando a su esposo, hija y nieta en España, y estar con su hijo, quien reclama que, desde que se fue, ha estado mucho tiempo solo:

Mi retorno... mi razón principal de mi retorno fue mi hijo. Que antes de que él se case, por lo menos, yo, disfrutar de él unos años. Un año o dos años. Cuando él se case, ya es otra cosa. Y yo no he disfrutado toda la juventud de mi hijo... la ilusión de una madre es por lo menos estar junto a su hijo un poquito, porque yo no le he visto crecer prácticamente, para mi le fui dejando como niño pequeñito, delgadito, y cuando vine, le encuentro hombre (Jacqueline, retornada, Riobamba, 2015).

El retorno de Jacqueline se relaciona directamente con tener que haber dejado a su hijo en Ecuador, cuando aún era pequeño y con el hecho de no poder

trabajar ya en España. El régimen de movilidad en el que los migrantes construyen sus vidas, asignó al descendiente la condición de “inmóvil forzoso” en contra de la voluntad de su madre. De esta forma, las características en cuanto a parentesco, género y edad de quienes son inmóviles son elementos clave para entender la movilidad de los que migraron, en este caso, el retorno de Jacqueline. El hijo de Jacqueline, se quedó a cargo de unos tíos, pero esta situación se hizo insostenible porque éstos empezaron a quedarse parte del dinero que la madre enviaba y no le trataban bien. Por este motivo, tomó la decisión de que viviera solo, cuidando de sí mismo y cuando cumplió la mayoría de edad, gestionó directamente las remesas que su madre enviaba. La migración de Jacqueline aseguró la subsistencia y la educación universitaria de su hijo, así como la compra de una casa familiar. Pero la inmovilidad forzosa del niño, le ha supuesto a Jacqueline una carga muy dolorosa de obligaciones y reciprocidades transnacionales, como madre ausente, que se han ido cristalizando como elementos constitutivos de la relación de parentesco. Así, ante el retroceso de su rol como proveedora principal del grupo doméstico, se impone el cumplimiento de los roles como “buena madre”, reforzando el lazo madre-hijo. Y alimentando esa relación también de manera inversa, pensando en que el día de mañana las obligaciones y reciprocidades se activarán del hijo a la madre. De este modo, Jacqueline recupera el reconocimiento perdido con la migración, como “madre presente”.

No obstante, la “penalización moral” de la mujer migrante, no sólo afecta a las madres en tanto “cuidadoras ausentes”, sino igualmente a las hijas solteras, sobre las cuales la sociedad también pierde su control, como se pone de manifiesto en el caso de la familia de Nelly, madre de cinco hijas en Riobamba. Las dos mayores dejaron de estudiar y se emplearon como trabajadoras domésticas, al regentar Nelly un bar que a duras penas les daba para mantenerse. Poco después, se marcharon a Quito y de ahí emigraron a Madrid, sabiendo que iban a ganar más dinero realizando el mismo trabajo. A pesar de que la hija mayor, desde que se marchó, ha enviado dinero como remesas para el estudio de las tres hermanas menores, Nelly deslegitima la ausencia de sus hijas,

porque, según ella, “*en Ecuador se vivía bien y no tenían necesidad de marcharse*”. Además, su hija mayor se gasta una parte del dinero, en lugar de ahorrarlo, cosa que desaprueba. Nelly no reconoce el papel clave de las hermanas mayores para que las pequeñas puedan estudiar, afianzando, así, su rol de cabeza de familia, como proveedora/cuidadora y ocupando un lugar dominante en el grupo doméstico, a costa de la migración de sus hijas, entendiendo que éstas están fuera del control del grupo doméstico. Nelly trata de luchar para reestablecer el orden pero sin mucho éxito:

Yo, cuántas veces le digo ven, ya ven, ya has trabajado, has ido a conocer otro ambiente, otro país... ella dice: “¿qué voy a ir a hacer allí, para qué me voy a ir?”, o sea que ella ya no piensa en regresar, me imagino (Nelly, madre de migrantes, Riobamba, 2014).

En este caso, las mujeres migrantes de la familia son las dos hijas mayores, quienes a pesar de la crisis financiera en España, no piensan regresar. Su madre, Nelly, nunca se planteó emigrar (corresponde al grupo de “inmóviles voluntarios”), pero depende literalmente de los recursos que recibe de sus hijas en el exterior para que las tres restantes, puedan afrontar todos los gastos vinculados con sus estudios. La migración de las hijas mayores permite mejorar el bienestar de las hermanas pequeñas, y facilitar su movilidad social en Ecuador, pero al mismo tiempo, posibilita a las hijas mayores realizar sus proyectos de vida de manera autónoma a la madre, y vivir sus vidas fuera del control familiar que les asigna roles como mujeres, hermanas e hijas.

Por su parte, Martha Cecilia salió soltera de Turubamba, un barrio del Sur de Quito, dejando en Ecuador a sus hermanos y padres, que ya detentaban un negocio en el barrio. Se instaló en Madrid, ocupándose en el trabajo doméstico y restauración. Al principio, enviaba la mitad de su sueldo a su madre, que se encargaba de administrar el dinero. Como “inmóvil” la progenitora aseguraba los ahorros, lo cual fue clave para garantizar las inversiones en Ecuador. Una parte fue gastado en ampliar el negocio familiar, (cabinas telefónicas, ordenadores, etc.), otra fue utilizado para mejorar

la casa familiar. Posteriormente Martha Cecilia compró un local, con vistas a poder montar un negocio en caso de retornar. En definitiva, el capital que ha enviado ha potenciado claramente la economía familiar en Ecuador, gracias a la ayuda en la gestión del mismo de los “inmóviles”, incidiendo en la movilidad social de la familia que permaneció en Quito (padres y hermanos). Sin embargo, el padre de Martha Cecilia evalúa, de forma negativa, la migración de su hija, porque ha conllevado una pérdida de control y de autoridad como padre:

De lo que ella se fue, para mí es negativo... Positivo puede ser, tal vez, en lo económico. Pero (...) que se haya ido y haya cambiado su forma de ser, su pensamiento. Eso es algo fatal para mí (...) Entonces para mí no fue positivo el hecho que haya hecho una casa más alta, un negocio mejor (...) ella ya no es el mismo respeto que había entonces, el respeto parece que se fue... (Martha Cecilia, padre de migrante, Turubamba, Quito, 2015).

Como en el caso de las hijas de Nelly, el papel de proveedoras de las hijas solteras que migran es deslegitimado, invisibilizándose su rol como promotoras de la movilidad social familiar, al disputarse el rol del ganapán del padre (en el caso de Martha Cecilia) o de la madre (en la familia de Nelly). Se trataría, por tanto, de una lucha intergeneracional, en el marco del grupo doméstico, respaldada bajo el manto del discurso patrio sobre “las mujeres ausentes”, y la obligación de la presencia física.

Siguiendo con el caso de Martha Cecilia, al enfermar su madre de cáncer, ella decide regresar a Quito para cuidarla y estar con ella, en los últimos momentos de su vida. De nuevo, el motivo para retornar de las mujeres se vincula con su rol como cuidadoras. Como sucedía con Jacqueline, que quería estar con su hijo antes de casarse, “las ausentes” hacen un “último esfuerzo” para fortalecer presencialmente la relación materno-filial que se perfila una vez más, como un modelo cultural hegemónico. No obstante, tras la muerte de su madre, Martha Cecilia no consigue adaptarse a su vida en Quito, y decide volver a emigrar, esta vez a Argentina en lugar de España. La re-emigración

es una vía de resistencia para aquellos que no encuentran un acomodo económico (ante la posibilidad de regresar a España en un contexto de crisis) o no encajan en las feminidades y masculinidades hegemónicas en sus lugares de origen (Morokvasic, 2016).

Como vemos, la movilidad de las “avecillas” solteras, es igualmente sancionada por quienes no han migrado y han visto tambalearse su posición de poder, al peligrar el control social que, tanto las familias como la sociedad, despliega sobre ellas. Pero la sanción no solo proviene de la autoridad paterna, sino que a veces son también los hermanos “inmóviles”, los que cuestionan a las mujeres “móviles”, cuando se plantea la necesidad de cuidar a los mayores.

Es el caso de Patricia, mujer que retornó a Ecuador (Riobamba) tras haber emigrado inicialmente sola y soltera a España y haber pasado 12 años en Madrid trabajando en distintos empleos de cuidados (cuidando ancianos, limpiando casas por horas, camarera de hotel). Patricia trabajaba desde que era niña como vendedora de legumbres viajando a Machala los días de feria y vendiendo en los mercados locales de Riobamba antes de emigrar a España. A lo largo de estos 12 años, ella ha enviado dinero a su madre, ha podido hacer algunos ahorros y sobre todo, se ha construido una casa, lo que le ha permitido regresar a Riobamba con su marido (a quien conoció en España) e hijo, establecer su hogar independiente del de su madre e instalar un negocio en la misma casa (cyber). En contraste con Patricia, su hermana Magaly, que también vendía legumbres, se quedó en Riobamba al cuidado del hogar de su madre y del suyo propio (se casó y tuvo cinco hijos). Cuando hablaba con Patricia, le insistía en que volviera:

Yo siempre le decía: vuelve ya a la casa porque somos las dos únicas hermanas (mujeres) y cualquier cosa estaremos las dos... (Magaly, hermana de retornada, Riobamba, 2014).

El patrón de retorno se privilegia para cumplir con las obligaciones de solidaridad intergeneracional que exigen la *presencia*. El modelo de maternidad hegemónico hace descansar en las hijas las tareas de cuidado de la madre, por lo que ambas

están igualmente obligadas por ser hijas y mujeres. Podría decirse, que cumplir estas obligaciones desde la ausencia, sólo implicaría contribuir con recursos financieros y materiales que son enviados para paliar los cuidados, pero no contribuir con la dedicación de tiempo (como recurso) y presencia física. En este caso, las “móviles-ausentes”, pueden dedicar su tiempo y sus cuerpos a obtener recursos financieros y materiales en el mercado laboral, lo que incidiría en un cambio en su estatus social familiar, y por tanto, en su movilidad social ascendente. Las mujeres que se quedan atendiendo a los mayores y enfermos, no pueden invertir su tiempo en otras tareas productivas, lo que incide en el estancamiento de su estatus social. La única forma de equilibrar esta tensión de clase intrafamiliar por parte de la “inmóvil” (en este caso Magaly), es apelar a la obligación que tiene Patricia como mujer (sexo-género) y hermana (parentesco) de atender presencialmente a su madre, y sancionar su ausencia exigiendo el cumplimiento de sus obligaciones intergeneracionales de cuidados desde la presencia a través del retorno. Esto es así, entre otras cosas, porque nos encontramos ante un modelo hegemónico de maternidad, basado en la idea de familia nuclear y residencial, en oposición al de las familias transnacionales.

“Pájaros abatidos”: El imaginario del “varón ganapán” y la crisis de masculinidad como motivo del retorno

En el caso de los hombres, su salida no es sancionada como en el caso de las mujeres, ya que se espera que con la migración desempeñen su rol de “varón ganapán”. Si son sancionados, por los “inmóviles”, los migrantes que salen de Ecuador y no cumplen con el envío de remesas o con la reagrupación familiar como padres y esposos. Es el caso de los pájaros que se pierden volando en el espacio transnacional, mientras que dejan la carga económica y de cuidados en el país de origen. Así, los hombres que migran, pero que siguen enviando remesas, no viven la sanción social que reciben las mujeres por su ausencia, por parte de los “inmóviles”, sobre todo aquellos que además de cumplir con las responsabilidades económicas, mantienen el compromiso emocional con su pareja y la reagrupan:

Fui honesto, en cuanto tuve mis papeles llevé a mi esposa... Otros hombres van a conseguirse otra mujer... Yo la llevé, yo pensé en mi hogar, en mis hijos, en tener algo el día de mañana... Pensar en la familia y no en uno solo. (Andrés, retornado, Turubamba, Quito, 2015).

No obstante, para los “pájaros abatidos”, la crisis económica que vivió España a partir de 2008 trajo consigo igualmente una crisis de la masculinidad de muchos migrantes varones que se vieron en paro y no pudieron garantizar más el rol del varón ganapán, y tampoco asumieron tareas de cuidado mientras que sus esposas trabajaban. Es decir, el cuidado no es una tarea intercambiable en el modelo de masculinidad hegemónico ecuatoriano. Lo cual explica, en buena medida, el retorno de muchos hombres, que optan por volver a su país, aunque sus parejas tengan empleo en España, ante la negativa o dificultad de asumir tareas de cuidado en su hogar.

El caso de Carlos ilustra esta situación. La mujer de Carlos fue la primera de la familia que salió de Ecuador (“móvil”), mientras que su esposo se quedó en Quito (“inmóvil”). Carlos vuelve a recuperar su rol de cabeza de familia, una vez que es reagrupado por su esposa, obtiene los papeles y trabaja en su profesión, como carpintero, en el contexto del boom económico español. Sin embargo, aunque consigue reagrupar a sus hijos, no volverá a tener el grado de autoridad que detentaba sobre ellos en Ecuador. La crisis económica deja a los varones de la familia en paro, lo cual supone una pérdida adicional de autoridad respecto a la esposa, por lo que muchos deciden retornar, adoptando esta vez el rol de “móviles”, mientras que las mujeres de la familia permanecen en España trabajando. Los “pájaros abatidos” regresan, no sólo por razones económicas, sino porque, como se señala en el caso mexicano, parece que la masculinidad de los hombres se apaga en el Norte:

Yo estoy mejor en Ecuador, porque verás nosotros somos de pensar que el varón es el cabeza de familia, el que tiene que mirar por la economía del hogar, y yo allí en España lo pasaba mal, porque tenía que pedirle dinero a

mi mujer y además mi esposa empezó con un despotismo, que si tenía que hacer la comida, colaborar en las cosas de la casa, ¿no sabes? Y eso no era para mí. Yo eso no, aquí estoy mejor, además ya pasaron cosas entre nosotros... El hombre sin trabajar allí no va bien. Estoy mejor aquí. (Carlos, retornado, Quito, 2015).

Como vemos, el retorno de los hombres se relaciona también con la necesidad de recuperar un lugar dominante, prominente dentro del grupo doméstico, que se ha visto trastocado con la migración. Se busca recuperar autoridad y legitimidad frente a los hijos y la esposa. No obstante, la migración de retorno de los varones no la interpretamos como un regreso a la “presencia” o a la posición de “inmovilidad”, como en el caso de las mujeres, sino que responde más bien a una nueva movilidad, que se enmarca en la construcción social de género, que legitima la circulación de los hombres en “busca del pan”. Igual que la sociedad no les sanciona, para que emigren, en su rol de ganapán, sí lo hace si permanecen estáticos, en situaciones de desempleo, cuando dejan de cumplir con ese rol socialmente asignado. Así, se favorece el retorno, desde las estrategias familiares, como una forma más de movilidad, ante la pérdida del estatus del “varón ganapán”. Este análisis permite entender, el retorno, así como la relación entre la movilidad y la inmovilidad, como parte de un mismo proceso, que se enmarca en las estrategias familiares. El papel de los “móviles” e “inmóviles” cambia con el tiempo y alcanza connotaciones simbólicas. Si las mujeres con el retorno, regresan a su rol social asignado como inmóviles, para los hombres se activa el retorno en el marco de la legitimación de la migración en su rol de principales proveedores del hogar. Así regresan a Ecuador como “móviles”, en busca del pan perdido en España. En este caso, las mujeres que quedan, como la mujer de Carlos, puede ser entendida como “inmóvil” en España en relación a su esposo, mostrándonos cómo la condición de movilidad e inmovilidad es relacional e interdependiente la una de la otra.

Pero la dificultad para mantener el rol de ganapán de los hombres, no finaliza con el retorno, en la medida, en que muchos de los varones que

regresan a Ecuador, no encuentran trabajo y son igualmente cuestionados por no ejercer su rol de ganapán, generándose conflictos y separaciones entre las parejas, una vez retornadas:

Porque si un esposo no aporta nada a la casa se dice: eres un estorbo. Por qué no te largas? No haces nada. (Grupo de discusión en asociación de retornados, Quito, 2015).

En otros casos (como el de Patricia, al cual ya aludimos anteriormente), el retorno tiene lugar de forma conjunta, lo que implica que ellas dejen sus trabajos, reforzando el rol de los hombres como ganapanes, y el de las mujeres como cuidadoras de la familia, invisibilizándose el doble papel de las mujeres como productoras y cuidadoras. El marido de Patricia se había quedado sin trabajo en Madrid, mientras que ella se ocupaba como camarera de hotel. Sin embargo, a pesar de que el esposo se encontraba desempleado, Patricia seguía encargándose del cuidado del hijo. Patricia tuvo que afrontar una doble obligación como cuidadora: la exigencia como hija de regresar para cuidar a la madre por parte de su hermana, como ya vimos anteriormente y la exigencia como madre de cuidar a su hijo ante la imposibilidad de conciliar su trabajo y las tareas reproductivas de su hogar. El resultado fue que ella dejó su empleo en Madrid y regresaron a Riobamba con la idea de mantenerse con el cyber (que instalaron en la casa que ella se había construido, con el dinero de las remesas, como ya señalamos anteriormente), mientras el esposo conseguía un empleo. El proyecto de retorno de Patricia articula claramente estrategias productivas y reproductivas del hogar e incide en la conciliación familiar que recae sobre ella en exclusiva. Al mismo tiempo, pone de manifiesto cómo el desempleo del varón genera una crisis de masculinidad, que favorece el retorno. De esta manera, retornar ha facilitado la conciliación de la vida laboral y familiar para Patricia, gracias al trabajo en el cyber, sin alterar los roles de género. Asimismo, permite a su marido volver a ocupar el rol tradicional como hombre ganapán.

Como hemos visto, la crisis de la masculinidad se construye en términos de autoridad en el grupo familiar y de capacidad para garantizar el rol de ganapán de los hombres antes, durante y después

de retornar. Retornar para los hombres implica conseguir nuevos empleos, al haberse quedado en paro. Pero para las mujeres, puede implicar abandonar sus empleos en España, en muchos de los casos. Esto es posible porque los trabajos desempeñados por las mujeres son “más prescindibles” debido a que suelen desempeñar trabajos más precarios en relación a los empleos de los hombres. Estas características diferentes entre los empleos de mujeres y hombres, juegan un rol decisivo en las negociaciones de los hogares cuando se está decidiendo el retorno. Para poder dar este paso, es necesario privilegiar las retóricas del cuidado de la familia, la importancia de la unidad familiar y el vínculo con el Ecuador. Esto se ve especialmente reforzado en el retorno desde una perspectiva de género, por la ausencia de intervención del estado ecuatoriano con políticas públicas que garanticen la protección social y el bienestar ciudadano. La falta de políticas sociales estatales contribuye a que la organización social del cuidado transnacional siga recayendo en las mujeres migrantes y sus familias a lo largo de todo el proceso migratorio (Cortés, 2016; Herrera, 2013).

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos puesto de manifiesto cómo el retorno de la migración ecuatoriana, más allá de los factores económicos vinculados al contexto de crisis financiera que ha vivido España, debe analizarse en el contexto del ciclo de vida familiar y de las tensiones en el modelo de cuidados, situándonos en la línea de investigación que aborda el retorno con un enfoque de género e intergeneracional (Hondagneu-Sotelo, 1994; Olwig, 2012; Boccagni y Lagomarsino, 2011, entre otros). No obstante, más allá de esta aproximación, hemos querido introducir, como principal aportación de este artículo, la inclusión del eje analítico movilidad/inmovilidad. Así, hemos puesto de manifiesto cómo el retorno se enmarca dentro de las estrategias familiares de movilidad de los hogares transnacionales, en las cuales participan, de forma activa, tanto los “móviles” como los “inmóviles” redefiniéndose mutuamente ambas categorías.

De esta manera, el texto saca a la luz cómo el sistema de género organiza la movilidad geográfica de los diferentes miembros de los hogares, a través de justificaciones ideológicas de quién, cuándo, cómo y por qué las mujeres y los hombres deben moverse (migrar, retornar, volver a migrar). Estas justificaciones dan forma a las actitudes de los miembros del grupo doméstico “inmóviles” hacia el hecho de que se hayan ido o no estén las mujeres (separación del hogar, abandono de los hijos) y los hombres que migraron (los “móviles”). Así, la sanción social de los “inmóviles” hacia las mujeres ecuatorianas que migraron como pioneras, cuestionando su rol de madres o “cuidadoras presentes” (“móviles”), explica la motivación del retorno para aquellas que deciden regresar para recuperar la posición perdida y cuidar a los suyos, tras los años de ausencia. Por otro lado, la crisis de la masculinidad, que viven muchos hombres migrantes ecuatorianos, que han perdido el empleo en España y, por lo tanto, su papel como varón ganapán, hace que muchos opten por el retorno, con la idea de recuperar ese rol perdido y que para ello, opten, de nuevo, por la movilidad (“móviles”). Algunos lo hacen solos, mientras que sus mujeres que mantienen un empleo, permanecen en España. Otros arrastran a sus esposas, que abandonan su trabajo y regresan con su marido, apoyando, con ello, la recuperación de los roles sociales tradicionales (que permiten al marido buscar un trabajo en Ecuador y volver a recuperar su rol de ganapán y a la mujer recuperar el de cuidadora presente). Si para las mujeres el retorno puede interpretarse, muchas veces, como una vuelta a la posición de “inmóvil”, en el caso de los hombres, puede percibirse más bien como una nueva movilidad, ante una situación de paro, “en busca del pan”. De esta manera, el retorno no puede entenderse sólo como un viaje de vuelta, sino como un continuum de movilidades, situado dentro de las estrategias de construcción de la movilidad de los hogares transnacionales, en el marco de las cuales, la movilidad y la inmovilidad deben entenderse como parte de un mismo proceso, que se ve enmarcado por las ideologías de género y la moralidad sobre los roles femeninos y masculinos, pero que está igualmente condicionado por las estrategias intergeneracionales que se ponen en marcha en el espacio transnacional.

FINANCIACIÓN

Proyecto: Género, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales, Ministerio de Economía y Competitividad, FEM2015-67164-R.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, P. (2007). El retorno como estrategia: trabajadoras y empresarias en Estados Unidos. En D. Robichaux (comp.), *Familias mexicanas en transición. Unas miradas antropológicas*, (321-334). México, D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Bergeon, F. D., Imbert, C., Le Roux, G., Lessault, D. (2013). Et l'immobilité dans la circulation? *Revue e-migrinter*, n.º 11.
- Boccagni, P., Lagomarsino, F. (2011). Migration and the Global Crisis: New Prospects for Return? The Case of Ecuadorians in Europe. *Bulletin of Latin American Research*, 30 (3), 282-297.
- Cavalcanti, L., Parella, S. (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. *REMHU - Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana XXI*, 41, 9-20.
- Constable, N. (1999). At home but not at home: Filipina narratives of ambivalent returns. *Cultural Anthropology*, 14 (2), 203-228.
- Cortés, A. (2013). Gender, Andean Migration and development: analytical challenges and political debates. En L. Oso y N. Ribas (eds.), *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*, 127-144, London: Edward Elgar.
- Cortés, A. (2015). Migración, género y estrategias intergeneracionales de movilidad social entre Ecuador y España. En *Actas del VIII Congreso de Migraciones Internacionales en España (Granada 16-18 de septiembre de 2015)*, 91-100, Granada: Instituto de Migraciones.
- Cortés, A. (2016). Transnacionalismo estatal y migración: vinculación y retorno entre Ecuador y Europa, Preparado para presentar en el Congreso 2016 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), New York, 27 al 30 de mayo de 2016.
- Cortés, A. (2017). Mujeres ecuatorianas y proyectos de codesarrollo: modelos culturales en tensión des-

- de el Sur de Europa. En L. Oso y A. Torres (eds.) *Migración y desarrollo en Ecuador*, Quito: FLACSO-Ecuador y Universidade da Coruña (*en prensa*).
- Espinosa, V. (1998). El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional. México: El Colegio de Jalisco/El Colegio de Michoacán.
- D'Aubaterre, M. E. (2012). Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinserción en la Sierra Norte de Puebla. México, *NORTEAMÉRICA*, Año 7, número 1.
- Gaibazzi, P. (2010). I'm Nerves! Struggling with Immobility in a Soninke Village (The Gambia). En T. Grätz (ed.) *Mobility, Transnationalism and Contemporary African Societies*, 106-137. Cambridge: Cambridge Scholars.
- Gil Alonso, F., Vidal-Coso, E. (2015). Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis? *Migraciones*, n.º 37, junio 2015, 97-123.
- Glick Schiller, Nina (2005). Transnational Social Fields and Imperialism: Bringing a Theory of Power to Transnational Studies. *Anthropological Theory* vol. 5, n.º 4, 439-461.
- Glick Schiller, N., Salazar, N. B. (2013). Regimes of Mobility across the Globe. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 39 (2): 183-200.
- Goldring, L. (1996). Gendered Memory: Reconstruction of a Rural Place of Origen by Mexicans Transnational Migrants. En M. Du Puis y P. Vandergest, (eds.), *Nature, Rurality and Culture: The Social Construction of Rural Development and Environmental Conservation*.
- Guarnizo, Luis Eduardo (1996). "Going Home": Class, Gender, and Household Transformation Among Dominican Return Migrants? Center for Migration Studies special issues [en línea], 13 (4), 13-60.
- Herrera, G. (2006). Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina: ecuatorianas en España y Estados Unidos. En G. Herrera (ed.), *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*, 199-223, Quito: CONAMU, Flacso-Ecuador y Secretaría Técnica del Frente Social.
- Herrera, G. (2012). Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain. *Feminist Economics*, n.º 2, vol. 18, 125-148.
- Herrera, G. (2013). *Lejos de tus pupilas. Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Hofmann, E. T. (2014). Does gender ideology matter in migration? *International Journal of Sociology*, 44 (3), 23-41.
- Hondagneu-Sotelo, P. (1994). *Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigration*. Los Angeles: University of California Press.
- King, R. (2000). Generalizations from the history of return migration. En B. Ghosh (ed.), *Return Migration. Journey of Hope or Despair?*, Geneva: Geneva.
- Levitt, P., Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. *International Migration Review*, vol. 38, n.º 3, 1002-1039.
- López de Lera, D., Pérez-Caramés, A. (2015). La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España. *Migraciones*, n.º 37, junio 2015, 171-194.
- Martínez-Buján, R. (2015). Gendered Motivations for Return Migrations to Bolivia From Spain. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 13: 4, 401-418.
- Morokvasic, M. (2016). Migration and gender. En A. Triandafyllidou (ed.), *Routledge Handbook of Immigration and Refugee Studies*, 54-63, Abingdon and New York: Routledge.
- Muñoz, J. (2013). Evolución del empleo y del paro de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español. El impacto de la actual crisis económica. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30 (1), 115-137.
- Olwig, K. F. (2012). The "successful" return: Caribbean narratives of migration, family and gender. *Journal of the Royal Anthropology Institute*, 18, 828-845.
- Oso, L., Catarino, C. (2014). From sex to gender: The feminisation of migration and labour-market insertion in Spain and Portugal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39 (4), 625-647.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.

- Rivera, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En B. Feldman-Bianco, L. Rivera, C. Stefoni y M. I. Villa Martínez (comp.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*, 309-339, Quito: FLACSO Ecuador, CLACSO, Universidad Alberto Hurtado.
- Salazar, N., Smart, A. (2011). Anthropology takes on (im)mobility. *Identities*, Vol. 18, Issue 6, i-ix.
- Sanz, J. (2015). Crisis y estrategias migratorias de reproducción social. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana. *Migraciones*, n.º 37, junio 2015, 195-216.
- Vega, C. (2016). El retorno más allá del mito del emprendedor. Estrategias económicas, familiares y afectivas de mujeres y hombres a su regreso a Ecuador desde España. *Papers*, 101/4, 415-449.
- Vega, C y Martínez-Buján, R. (2016). Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos. *Investigaciones Feministas*, vol. 7 (1), 265-287.
- investigación son las migraciones internacionales y su vinculación con el desarrollo desde una perspectiva transnacional y de género, atendiendo a sus múltiples dimensiones: migración española en Europa, población refugiada en Europa, migración ecuatoriana en España. Ha publicado artículos en revistas de prestigio nacional e internacional (*International Migration; Migraciones*) y tiene experiencia en la coordinación de números monográficos en diversas revistas de ámbito estatal, *Revista de Antropología Social y Migraciones* (Scopus), así como *Documentación Social* (n.º 180 dedicado a la crisis de los refugiados).

Laura Oso, profesora titular de universidad en la Facultad de Sociología de la Universidad de Coruña-UDC (España), es coordinadora del ESOMI (Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales) en esta misma universidad. Doctora en Sociología por la Université de Paris I-Panthéon Sorbonne (2002) y acreditada a cátedra por la ANECA en 2016, su trabajo de investigación se ha orientado fundamentalmente al estudio de la problemática género y migración y, en concreto, de la inserción de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo, abordando igualmente esta problemática desde el análisis de la movilidad social intergeneracional y el nexa migración-desarrollo. Entre sus principales publicaciones destacan la co-edición del libro *"The International Handbook On Gender, Migration And Transnationalism. Global and Development Perspectives"* (Edward Elgar, 2015), así como del número monográfico *"Interrogating Intersectionalities, Gendering Mobilities, Racializing Transnationalisms"* (*Identities, Global Studies in Culture and Power*, 2015). Ha publicado igualmente en otras revistas de impacto (*Journal of Ethnic and Migration Studies, Sociological Research Online*).

NOTAS BIOGRÁFICAS

Almudena Cortés Maisonave, es profesora contratada doctora del Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid. Es doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid (2010). Su tesis doctoral obtuvo en 2011 el Primer Premio en Ciencias Sociales y Jurídicas a la Mejor Tesis Doctoral sobre Cooperación para el Desarrollo Humano concedido por la CRUMA y ganó el II Certamen de Tesis Doctorales sobre Migraciones en el VII Congreso Migraciones Internacionales en España, 2012. Su campo de